

Frenar el envejecimiento de las plantillas

José María Ruiz Herranz

Secretaría de Pública No Universitaria

✉ joseruiz@fe.ccoo.es

EN SEPTIEMBRE PRESENTAMOS UN INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DEL PROFESORADO EN EL INICIO DE CURSO. Si bien se exponían distintos elementos que afectan a las plantillas (precariedad, temporalidad, parcialidad, oferta de empleo público o jornada lectiva), la parte central del informe, y que más incidencia ha tenido en los medios, ha sido el envejecimiento de las plantillas en la función pública docente.

No debería sorprendernos que en unos años en los que hemos sufrido los mayores recortes, la influencia en la configuración de las plantillas, en concreto en lo que a la edad se refiere, se haya visto afectada. Y así ha sido, estas se han visto envejecidas hasta el punto de que la franja de edad de 50 a 59 años es la que actualmente más número de docentes tiene respecto al resto.

Además, se ha producido otro efecto que es necesario que tengamos en cuenta y es que en una franja como es la de 60 a 64 años, el crecimiento desde 2009 es de un 98%. Sin duda, es una muestra de cómo los recortes han provocado un envejecimiento de las plantillas.

La desaparición de la jubilación LOE puede ser uno de los factores que hayan provocado que esta franja de edad haya aumentado, aunque tampoco tenemos que olvidar que, en un periodo en el que se ha destruido a nivel estatal tanto empleo en todos los sectores, se ha perdido poder adquisitivo y han aumentado los y las desempleadas de larga duración y las familias con al menos un miembro en paro, habrá influido en que muchos y muchas docentes prefieran no jubilarse anticipadamente.



Menores de 30

Si el crecimiento de la plantilla en esta franja de edad es llamativo, más es la destrucción de empleo de menores de 30 años. Esta plantilla ha pasado de 42.099 a 23.296 docentes, es decir, hemos perdido 18.803 en el periodo 2009-2017 (un 44,66% menos).

¿Por qué es importante fijarse en la franja de edad de menores de 30 años? La OCDE establece como composición óptima de las plantillas la que da 0,5 como resultado de dividir el número de docentes menores de 30 años por el de mayores de 50. Es decir, un docente menor de 30 por cada dos mayores de 50. En el caso de España, esa ratio es de 0,13, uno de cada siete, otra evidencia del envejecimiento de las plantillas.

Desde 2009 este cociente ha ido disminuyendo progresivamente desde el 0,31 hasta el 0,13 del curso 2018-2019, es decir, en 2009 había 3 docentes menores de 30 por cada 10 mayores de 50 años, mientras que en 2017 había 1, muy lejos de los 5 de cada 10 que tendría que haber de manera óptima.

Los datos anteriores marcan las líneas de trabajo sobre las que debemos actuar:

- Oferta de empleo público amplia y suficiente, tanto para estabilizar el empleo temporal como para cubrir las futuras jubilaciones.
- Reducción de la jornada lectiva a la media de la UE22, que supondría la creación de más de 48.861 plazas.
- Reducción voluntaria y efectiva de la jornada lectiva a todas aquellas personas mayores de 55 años.